

Webinar de Triángulos – 10 de Abril de 2023.

Sonido y Poder

*Webinar del Grupo de Meditación Triángulos
10 de abril de 2023*

Michael Galloway

Se dice que el sonido es la fuerza más oculta en manifestación. Pues el sonido, siendo mucho más que un fenómeno o vibración manifestada, es el responsable de la diferenciación y expresión de la Ideación Cósmica en el primer y en todos los planos. En el sentido cósmico, el sonido “mantiene todas las cosas con vida”. Su ascenso y descenso produce el ritmo cíclico de todo proceso creador: involución, evolución y disolución, tanto el OM como el AUM y toda palabra de poder yacen ocultos en él. El gran Sonido iniciador y sustentador produce todo lo que existe en el Cielo y en la Tierra.

El inicio de cada ciclo de vida cósmica requiere no solo de la reaparición de la Idea Cósmica, sino también de algún vehículo para expresarse, y los dos (la voluntad rectora y su vehículo, o Ideación Cósmica y Sustancia Cósmica) despiertan simultáneamente del pralaya. A través de un proceso trascendental incomprensible para la mente humana, uno se refleja en el otro produciendo la suma total de toda la fuerza y conciencia, iniciando así un nuevo ciclo de vida cósmica.

Esta sustancia primordial en la que se refleja la Ideación Cósmica se llama Akasha. Akasha es el elemento primario que impregna todo el espacio y es el nómeno de los siete grados de materia dentro de nuestro sistema. Akasha es la sustancia del Espacio Abstracto y se dice que tiene un solo atributo, el Sonido. De esta sustancia prediferenciada, de este sonido, surge la semilla del Logos (tal como nuestro Sol).

En el sentido más elevado y cósmico, el sonido lleva la ideación cósmica no manifestada a su expresión y diferenciación. Lo hace a través del Verbo o Logos. Logos es una palabra griega que significa el verbo, la palabra o la razón. Esotéricamente, Logos es el “efecto de la causa que siempre está oculta” (H.P.B.). En la teogonía esotérica, el Uno Absoluto no crea, sino que se refleja en un agente creador, permaneciendo así la fuente enteramente pura e inmaculada. La cosmogénesis oculta divide entonces la manifestación del absoluto siempre oculto pero reflejado en tres Logos o etapas de manifestación primigenia. El primer Logos, puramente inmanifestado, emite un rayo y comienza la diferenciación de la materia, mientras que el tercer logos es colectivamente toda la hueste de constructores creadores: Mahat (Mente Cósmica) y los Siete Rayos Creadores. El gran símbolo del Logos es el sonido o verbo, pues es el acto creador primigenio que libera todas las fuerzas constructoras del universo, ordenándolas así mediante el poder de alguna Palabra. El Logos, es pues, el agente creador primigenio y crea por medio del sonido abstracto. Una vez manifestado, el Logos es la totalidad de todos los Soles: la fuente de Luz (que produce visión y conciencia) y calor (que produce calor y crecimiento).

Se nos dice que el ser humano está hecho a semejanza de la divinidad y, por lo tanto, también es potencialmente un agente creador divino, aunque a una escala infinitamente menor que los grandes Seres Cósmicos que utilizan el Sol y los Planetas como sus cuerpos de manifestación. Cada unidad humana es potencialmente dueña de todas las fuerzas en los tres mundos de la evolución humana. Pero sólo cuando los principios superiores del ser humano reemplazan a los inferiores, puede el ser humano alcanzar su potencial creador en el sentido verdaderamente espiritual. Los principios inferiores (la suma total de la personalidad) se crean automáticamente en respuesta a los impulsos ambientales y éstos, naturalmente

se desvían del Plan Divino. Por lo tanto, solo a través del alma, la intermediaria entre los principios inferiores y superiores del hombre, se puede ejercer plenamente el potencial espiritual a través de alguna forma de trabajo creativo.

El llamado “trabajo mágico del alma” incluye los medios de creación tanto ocultos como prácticos emprendidos por el alma en su esfuerzo por ejercer su función redentora, primero de su propio mecanismo y luego de su entorno y campo de servicio. Todo trabajo mágico produce efectos, tanto sutiles como densos, pero no siempre en el plano físico. A menudo, los efectos producidos en la mente son más importantes para la evolución humana. Aclarar el contenido de alguna gran forma mental a menudo es la forma más poderosa de trabajar para el alma, ya que esto produce un efecto purificador en muchas facetas de la vida humana.

Uno de los medios utilizados por el alma al emprender su trabajo creador son ciertas Palabras de Poder. Todas las palabras de poder utilizadas por el alma son diferenciaciones de una gran Palabra confiada al Logos Solar en el momento de la manifestación. Esta Palabra es una palabra triple y de ella proviene la diferenciación de todas las palabras de poder en uso en los muchos grados de construcción y creación del sistema. La posterior diferenciación y descenso de estas palabras al plano físico ha dado lugar al habla y la comunicación humanas tal como las conocemos. Nuestro invitado de hoy, Gay Marx, hablará después de nuestra meditación sobre el importante tema del correcto empleo de la palabra.

Una de las palabras más potentes y conocidas es el OM (o AUM). Esta palabra es “una invocación, una bendición, una afirmación y una promesa” (HPB), y la más solemne y sagrada de las palabras. Es una invocación a la divinidad trina con pleno reconocimiento de su identificación con el Uno Absoluto e Inefable. Así, invoca al tres en uno, tanto la Divinidad en su expresión más elevada como en su síntesis incognoscible.

El poder del OM y de todas las palabras de poder proviene de las vibraciones que producen en el Akasha, ese sonido prediferenciado que llevó por primera vez la Intención Divina a la expresión Logoica. Todas las palabras de poder tienen afinidad con fuerzas superiores y cósmicas y, a través del conocimiento de estas correspondencias, se puede producir cualquier número de efectos mágicos o creativos. El conocimiento de estas correspondencias está oculto para todos, excepto para quienes poseen santidad, pureza y logros espirituales excepcionales. Solo a través de una completa pureza de pensamiento y de perfecto alineamiento de la voluntad se pueden utilizar estas palabras para poner en marcha efectos que estén alineados con la ley divina. Su uso incorrecto sería desastroso, pero por suerte para nosotros no es posible.

Una de las palabras de poder más potentes de uso público hoy en día es la Gran Invocación. Todos los miembros de Triángulos la pronuncian a diario y confiere poder y vitalidad a la red. Sin embargo, para alcanzar su máxima eficacia, como todas las palabras de poder debe pronunciarse como alma, que es el agente creador y constructor del hombre que trabaja en perfecta colaboración y alineación con el Yo Superior. Esto requiere una alineación entre el cerebro, el deseo, la mente y el alma. Tal alineamiento se desarrolla a través de la meditación y la vida espiritual, así como a través de la visualización, el enfoque mental y el conocimiento y la comprensión de los fines exactos que uno busca alcanzar. El alineamiento creador con el alma se alcanza menos a través del estudio académico y más a través de una cuidadosa reflexión diaria sobre el deber espiritual de cada uno, a través de un esfuerzo concertado para vivir en el mundo, pero sin identificarse con sus distracciones y espejismos, y mediante el empleo de la voluntad humana y de cada habilidad dada por Dios para hacer el bien, sin importar cuán difícil sea y sin importar el coste.